

Sábado 7 marzo 2020



## DIOS CONOCE TU NOMBRE

Por: Arizandi Reyes Vargas

Programa para día de visitas (Adaptado).

---

### Sugerencias: Antes del Programa de Escuela Sabática:

- Saludo, agradecimientos y felicitaciones a los amigos que nos visitan.
- Música instrumental.
- Tener un lugar para invitados especiales para que se sienten junto a la persona que los llevó a la iglesia.
- Servicio de canto antes de comenzar el programa (Himnos que hablen sobre el amor de Dios).
- Las partes del programa deben ser presentadas por personajes a quienes Dios llamó por sus nombres

### Durante el Programa:

- Bienvenida especial presentada por un grupo mixto. (Niños, Jóvenes y adultos)
- Palabras de introducción al programa.
- Lectura bíblica: Isaías 49:1 y Lucas 19:9
- Oración intercesora (Personaje de Samuel)
- Música especial (Personaje de Lázaro)
- Entrega de un regalo para nuestros invitados especiales.
- Especiales por el coro de niños y jóvenes de la iglesia. (Personaje de Moisés y la zarza ardiente)
- Himno: "A Jesús entrega todo" #236 (Personaje de María Magdalena)
- Repaso de lección de la Escuela Sabática (Personaje de Abraham)
- Himno final: "Jesús hoy espera entrar en tu ser" HN 237

**Bienvenida:** ¡Feliz sábado hermanos! Nos complace darle la bienvenida a la escuela sabática, en la que celebramos el día santo del Señor y la bendición de tener a nuestro Padre Celestial. Dios escogió un día especial para adorarlo y lo bendijo. Hoy les doy la bienvenida a todos los aquí presente en el día más especial de la semana, el sábado.

**Introducción:** ¿Saben?, Dios es un Dios personal. Es interesante notar que Dios conoce todo acerca de nosotros: Nuestros nombres, la dirección de la casa donde vivimos (Hechos 9:11), hasta nuestros cabellos están contados por Él (S. Mateo 10:30). El salmista David dice: "Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme. Has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, y todos mis caminos te son conocidos, pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda. Detrás y delante me rodeaste, y sobre mí pusiste tu mano. Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; alto es, no lo puedo comprender" (Salmo 139:2- 6).

**Nuestra Escuela Sabática de hoy lleva por título: Dios conoce tu nombre.** El Dios que te invitó para estar esta mañana en este lugar es un Dios personal, misericordioso, que no hace acepción de persona. Es un Dios que se interesa en nosotros siempre, que está dispuesto a perdonarnos y a olvidar el pecado que cometimos. Ese Dios siempre está con los brazos extendidos para recibirnos tan pronto respondemos a su invitación.

**Lectura bíblica:** (ZAQUEO).

Yo también conozco otro llamado muy curioso que hizo Jesús, pues él lo llamó y lo invitó a bajar de un árbol. Sí, ese mismo. Zaqueo, que era jefe de publicanos y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues Jesús iba a pasar por allí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: «Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa». Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: «Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador». Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, lo devolveré cuatro veces». Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido». Saben, Zaqueo, al subir al árbol, vence las barreras y pone los medios necesarios para un encuentro cara a cara con el Señor.

¡Qué actitud tan hermosa la de Zaqueo que, conociendo sus pecados, acepta al Señor y atiende rápidamente a su petición! No hay mayor motivo de felicidad y alegría que Jesús nos llame. Créanme, lo hace todos los días. Busquemos en nuestras Biblias la lectura bíblica en Lucas 19:9 “Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa, ya que él también es hijo de Abraham;” ¡Que bendición! Al responder al llamado de Dios llegó la salvación a la casa de Zaqueo.

**Oración:** (SAMUEL)

Yo también conozco de un llamado muy especial. Hasta el momento Dios llamó a un hombre de corta estatura. Claramente Él no hace acepción de persona pues también llamó a un niño llamado Samuel. Cuenta la historia que en los tiempos de Elí y Samuel la Palabra de Jehová escaseaba.

Y aconteció un día, que estando Elí acostado en su aposento, “cuando sus ojos comenzaban a oscurecerse de modo que no podía ver, Samuel estaba durmiendo en el templo de Jehová, donde estaba el arca de Dios; y antes que la lámpara de Dios fuese apagada, Jehová llamó a Samuel; y él respondió: Heme aquí. Y corriendo luego a Elí, dijo: Heme aquí; ¿para qué me llamaste? Y Elí le dijo: Yo no he llamado; vuelve y acuéstate. Y él se volvió y se acostó. Y Jehová volvió a llamar otra vez a Samuel por segunda vez. Y levantándose Samuel, vino a Elí y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Y él dijo: Hijo mío, yo no he llamado; vuelve y acuéstate. Y Samuel no había conocido aún a Jehová, ni la Palabra de Jehová le había sido revelada. Jehová, pues, llamó la tercera vez a Samuel. Y él se levantó y vino a Elí, y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Entonces entendió Elí que Jehová llamaba al joven. Y dijo Elí a Samuel: Ve y acuéstate; y si te llamare, dirás: Habla, Jehová, porque tu siervo oye. Así se fue Samuel, y se acostó en su lugar. Y vino Jehová y se paró, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye”.

La profecía que le fue dada a Samuel significaba un juicio demoledor para Elí, sin embargo, éste lo aceptó como la voluntad de Dios. Entretanto, Dios siguió dando su mensaje a Samuel, quién lo comunicaba a todo Israel, que consideraba a Samuel como un hombre de Dios. Cuando Dios nos llama, nuestro privilegio y responsabilidad es responder «Heme aquí». Aunque Dios no nos habla de manera audible como lo hizo con Samuel, podemos conocer su voluntad en las páginas de las Escrituras y por medio de la oración. Les invito a postrarnos para tener la oración. Dios también nos llama para darnos mensajes de amor, invitación y amonestación siempre debemos responder con un “Heme aquí, tu siervo oye”.

### **Alabanza especial: (LÁZARO)**

Hay otro llamado muy especial y directo que Jesús hizo y en esta ocasión fue a Lázaro. Él se enteró de la muerte de Lázaro, pero intencionalmente y con un propósito especial, decidió esperar antes de ir ante él. "Y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dijeron: Señor, ven y ve" (Juan 11:34).

En esos momentos el interés del Señor era localizar el sepulcro de Lázaro para comenzar a mostrar su poder divino sobre el gran enemigo de la humanidad: la muerte. No iría para ir a ver su tumba. ¿Qué se podía ver allí? No había otra cosa que los restos mortales de su amigo en estado de descomposición. El hombre, la obra maestra de la creación de Dios, en un estado de putrefacción que en nada se parecía a la perfección con la que había salido originalmente de las manos del Creador. Quizá, por esa misma razón, el Señor quería ir allí, para que sobre el negro fondo de la desesperación humana resplandeciera con mayor nitidez el poder y la gracia de Dios "Y habiendo dicho esto clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!" Después de haber dado gracias al Padre, Jesús se dirigió a Lázaro en el sepulcro y le ordenó que saliera. Sabemos que la Biblia señala que los muertos no son capaces de escucharnos, pero la voz de Jesús tenía tal autoridad que podía llegar hasta el seno de la misma muerte. Notemos también que Jesús se dirigió a Lázaro por su nombre. Este llamamiento era tan extremadamente poderoso que, si no le hubiese llamado personalmente, todos los muertos se habrían levantado de los sepulcros. En respuesta a la orden del Señor, las cadenas de la muerte se vieron quebrantadas "y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir". La muerte no tiene poder alguno ante el "Autor de la Vida" y Lázaro abandonó el mundo de los muertos para regresar temporalmente al de los vivos. No había duda posible de que estaban ante un milagro extraordinario. ¡Qué maravilloso saber que en su momento seremos levantados para vida eterna! Por tanto, nuestro Dios es digno de gloria y toda alabanza en esta mañana.

### **Misionero: (MOISÉS Y LA ZARZA ARDIENTE).**

"Un día en que Moisés estaba cuidando el rebaño de Jetro, su suegro, que era sacerdote de Madián, llevó las ovejas hasta el otro extremo del desierto y llegó a Horeb, la montaña de Dios. Estando allí, el ángel del Señor se le apareció entre las llamas de una zarza ardiente. Moisés notó que la zarza estaba envuelta en llamas, pero que no se consumía, así que pensó: «¡Qué increíble! Voy a ver por qué no se consume la zarza». Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza:

— ¡Moisés, Moisés!

—Aquí me tienes —respondió.

—No te acerques más —le dijo Dios—. Quitate las sandalias, porque estás pisando tierra santa. Yo soy el Dios de tu padre. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

Al oír esto, Moisés se cubrió el rostro, pues tuvo miedo de mirar a Dios" (Éxodo 3:1-6) y todos conocemos el llamado que Dios le hizo a Moisés para liberar a su pueblo de la opresión. Que les parece si hoy hacemos nuestro el llamado que se le hizo a Moisés y presentamos al salvador a nuestros amigos y decimos: "Yo Soy, me ha enviado a ti". Veamos como nuestros misioneros están cumpliendo el llamado de nuestro Dios.

### **Himno: (MARÍA MAGDALENA)**

Recuerdo muy claro la historia de María Magdalena. Echemos una mirada a María Magdalena, la primera persona en encontrarse con Jesús resucitado, según los Evangelios. Ella se acercó al sepulcro con el corazón colmado de la tristeza y la soledad de quien ha perdido un ser querido, y al llegar ahí, el dolor y la desilusión de no encontrar el cuerpo de Jesús. Entonces Jesús, tomando la iniciativa, la llama por su nombre. Ella experimentó dentro de sí una felicidad tan profunda que cambió su existencia. Nuestra vida, tantas veces cargada de esas mismas experiencias de soledad, de vacío y de dolor, se ve transformada por la presencia de Dios, que mucho antes de que nosotros lo busquemos, sale a nuestro encuentro, nos llama por nuestro nombre, y nos dice: Levántate, no llores más, porque he venido a liberarte. ¡Qué hermoso saber que, en nuestros momentos de aflicción, cuando el dolor es tan fuerte Dios

nos llama por nuestro nombre! Espero hermanos que podamos escuchar la voz de Dios llamándonos esta mañana y estemos dispuestos a entregarle todo nuestro ser. Entonemos juntos el himno “A Jesús entrega todo” #236. Al terminar el himno: María Magdalena fue la primera persona en ver a Jesús vivo y fue encargada por Jesús para anunciar el mensaje de su resurrección.

### **Actividad del grupo pequeño: (ABRAHAM)**

Otro llamado registrado en la Biblia que no podemos ignorar es el de Abraham. En Génesis 22:6-9 leemos:

“Y tomó Abraham la leña del holocausto, y púsolo sobre Isaac su hijo; y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos. Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos. Y como llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y púsolo en el altar sobre la leña”.

Leamos también Génesis 22:10-12: “Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único”. Nada era más precioso para Abraham que su hijo Isaac. La prueba consistía en si Abraham era capaz de darle a Dios la cosa más preciosa de su corazón. Pasó la prueba con éxito. Cuando estés pasando un momento crítico, deténganse y reflexione para que puedas ver la solución que Dios ha provisto para ti. Si crees estar perdiendo tus hijos en el mundo, si la enfermedad te los está arrebatando, si la vida no es grata, sigue firme porque Dios proveerá la salida. Estás dispuesto esta mañana a entregarlo más valioso que tiene a Dios, permíteme decirte que los más valioso que tiene es TU CORAZON.

### **Trabajo del Grupo Pequeño:**

- 5' Bienvenida y saludo a los miembros del GP.
- Repaso de la lección
- 20' Diversas actividades
  - Pase de lista
  - Llenar informe misionero de la tarjeta
  - Lectura del libro Guía de líderes de GP
  - Distribución y evaluación de actividades misioneras.
  - Repaso de la lección

### **Himno final: SAULO (PABLO)**

Saulo pasó la mayor parte de su niñez y juventud en Jerusalén como discípulo distinguido de un famoso rabí llamado Gamaliel. Así como su padre, Saulo fue un connotado fariseo, un fariseo de fariseos según su propio testimonio. “Más yendo por el camino, aconteció que, al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón” Hechos 9:3-5. Saulo estaba convencido que Jesús no era sino un mero impostor, uno que había engañado a mucha gente haciéndose pasar por el Mesías de Israel. El Señor Jesús terminó su respuesta a Saulo con estas penetrantes palabras: Dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Dar coces, literalmente significa el sacudimiento violento que hacen las bestias con alguna de sus patas o el golpe que dan con este movimiento. En un sentido figurado significa el golpe que da una persona moviendo el pie con violencia hacia atrás. La palabra griega que se ha traducido como aguijón, denota la vara que termina en una punta aguda y que se usa para arrear el ganado. Dar coces contra el aguijón, significa por tanto obstinarse en resistir a una potestad superior.

Si nosotros en algún momento hemos rechazado a Jesús, estuvimos como Saulo dando coces contra el aguijón. Los únicos que salimos perdiendo somos nosotros. Recapitemos. Hoy mismo reciba a Cristo como su Salvador personal. No espere que tenga que caer a la tierra para hacerlo. ¡Qué el Señor le guíe a tomar esta decisión importante! Les invito a finalizar esta escuela sabática con el himno “Jesús hoy espera entrar en tu ser” HA. #237

**Oración final:**